

## Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>  
2024. nº 24. Texto 06: 73-88

Universidad de Jaén (España)  
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v24.8723>  
Recibido: 14-11-2023 Admitido: 06-02-2024

### La cultura importa. La emancipación residencial de jóvenes inmigrantes en España

Culture matters. Young immigrants leaving home in Spain

**Nayla FUSTER\***

**Ricardo DUQUE-CALVACHE\*\***

**Joaquín SUSINO\*\***

\*Universidad de Málaga. \*\*Universidad de Granada (España)  
[naylafuster@uma.es](mailto:naylafuster@uma.es)

#### **Resumen**

Diferentes investigaciones muestran cómo la conducta residencial y la emancipación de los jóvenes se ve afectada por factores culturales y las trayectorias migratorias previas. Nuestro objetivo es analizar las diferencias en los discursos sobre la emancipación entre jóvenes autóctonos e inmigrantes en España. Para ello nos apoyamos en datos de dos encuestas diferentes, y especialmente en una investigación cualitativa a partir de entrevistas y grupos de discusión. Los resultados muestran que la emancipación de los inmigrantes es más temprana, y esta decisión es naturalizada por los mismos quienes perciben como acomodaticia la emancipación tardía de los españoles. Al mismo tiempo es fuente de autorrealización y orgullo en tanto que muestra su independencia y capacidad. Cultura y trayectorias residenciales son elementos centrales de este comportamiento y deben ser introducidas como contrapeso a los factores económicos y de seguridad vital, que en este caso no son tan relevantes.

#### **Abstract**

Different research shows how the residential behavior and leave home trajectories of young people is affected by cultural factors and previous migratory trajectories. Our objective is to analyze the differences in the discourses on leaving home between autochthonous and immigrant youth in Spain. To this end, we rely on data from two different surveys, and especially on qualitative research based on interviews and focus groups. The results show that the residential transitions of immigrants is earlier, and this decision is naturalized by those who perceive the late departure of Spaniards as accommodating. At the same time, it is a source of self-realization and pride as it shows their independence and capacity. Culture and residential trajectories are central elements of this behavior and should be introduced as a counterbalance to economic and life security factors, which in this case are not so relevant.

#### **Palabras Clave**

Emancipación. España. Inmigrantes. Cultura. Valores  
Leaving Home. Spain. Immigrants. Culture. Values

## Introducción<sup>1</sup>

En la búsqueda de explicaciones a las diferencias, temporales y geográficas, en las edades típicas a la emancipación de los jóvenes o en las formas en que esta tiene lugar, dos conjuntos de factores son destacados. Uno pone el acento en las condiciones contextuales, básicamente económicas, en que este proceso de emancipación tiene lugar: la situación de los jóvenes en los mercados laborales y de vivienda (Ayllón, 2015; Moreno-Mínguez y Sánchez-Galán, 2019).

El otro conjunto de factores hace referencia en las diferencias culturales y, complementariamente, institucionales: las aspiraciones y prácticas familiares, en el marco de los respectivos sistemas de bienestar estatales (Arundel y Lennartz, 2017; Fuster et al. 2020). Esta aproximación está muy vinculada al debate sobre la existencia de normas sociales sobre la edad apropiada para la emancipación (Billari y Liefbroer, 2007; Aassve, Arpino y Billari, 2013).

Desde ambas perspectivas los estudios suelen comparar la situación en distintos países (Arundel y Lennartz, 2017) y secundariamente la evolución dentro de un mismo país (Moreno-Mínguez y Sánchez-Galán, 2019). Pero ¿qué ocurre cuando se comparan los comportamientos de jóvenes, dentro de un mismo país, que tienen orígenes culturalmente diferentes? En España mientras los autóctonos presentan edades de emancipación muy tardías si comparamos con el contexto europeo (Lennartz et al. 2016), los jóvenes inmigrantes tienen en España trayectorias de emancipación más tempranas (lo que se comprueba en el epígrafe *resultados*). Sin embargo, el contexto económico, laboral y residencial, en el que inmigrantes y nativos se emancipan es el mismo (Arpino et al., 2015), aunque las condiciones de los inmigrantes en ambos mercados son peores. Analizar sus discursos puede ayudarnos a comprender qué hay detrás de esa diferencia de trayectorias.

Diversos estudios ponen de manifiesto (Zorlu y Mulder, 2011; Stenbach, 2013; Arpino et al., 2015; Skovgaard, 2015; Kleinepier y de Valk, 2017; McAvay y Pailhé, 2021) el peso que las condiciones culturales tienen en la emancipación. Esas diferencias en la emancipación pueden estar ligadas a la migración o, complementariamente, a la pertenencia étnica (Vitali y Arpino, 2015). Sobre este particular las investigaciones existentes son pocas y casi todas emplean métodos cuantitativos, a excepción de Santana et al. (2018) que compara las trayectorias de jóvenes autóctonos e inmigrantes extutelados.

En este artículo, utilizando métodos cualitativos, se analizan los discursos sobre emancipación de jóvenes inmigrantes en España. Se centra en el periodo de recesión económica española de 2008-2014, crisis que afectó especialmente a todos los jóvenes. De ahí la importancia de estudiar los comportamientos y actitudes diferenciales de ambos grupos en una situación tan rigurosa. Entender el imaginario sobre emancipación de los inmigrantes, nos sirve para mejor comprender las de los jóvenes españoles.

En el siguiente apartado analizamos la literatura sobre las pautas de emancipación residencial de diferentes grupos culturales, dentro de un mismo país. A continuación, se presenta la metodología, eminentemente cualitativa, pero que también hace uso de datos de encuestas para comprobar la pertinencia del problema de investigación planteado. En los resultados, tras comprobar cuantitativamente que los jóvenes inmigrantes se emancipan a edades más tempranas que los españoles, profundizamos en las diferencias discursivas centrándonos en el papel que la socialización diferencial y la experiencia de la inmigración pueden tener en sus expectativas y valores respecto a la emancipación. Concluimos reflexionando sobre la importancia de la cultura y la socialización en las decisiones de emancipación residencial de los jóvenes.

## La literatura sobre emancipación de jóvenes autóctonos e inmigrantes

Son múltiples los estudios que tratan las diferencias en la emancipación de los jóvenes nativos con otros grupos, como inmigrantes jóvenes, o jóvenes pertenecientes a grupos cultural o étnicamente diferenciados. Es el caso de Narciso (2018), quién analizó la emancipación de hijos e hijas de inmigrantes procedentes de África occidental en España; Impicciatore (2015), que lo hizo en Francia con hijos de italianos; y, recientemente, Giuseppe e Impicciatore (2020) con jóvenes de distintos orígenes y residiendo

---

<sup>1</sup> Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-119569GA-I00 Aproximación Multi-Metodológica al Comportamiento Residencial y la Vida Cotidiana (MARBEL), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/

en distintos contextos europeos. A los hijos de inmigrantes frecuentemente se les denomina inmigrantes de segunda generación<sup>2</sup>. Sin embargo, hay escasez estudios que tomen a los jóvenes inmigrantes como una referencia para contrastar y entender mejor los discursos de los autóctonos. Tan sólo Liu et al. (2019) quienes comparan marroquíes (incluyendo de segunda generación) viviendo en España con no inmigrantes en España y en Marruecos, pero el foco del análisis está en los marroquíes.

Centrándonos en la edad en que los jóvenes autóctonos e inmigrantes se emancipan, que sea diferente parece depender tanto de la edad media habitual en el país de destino como de la nacionalidad de origen (Holland y deValk, 2013). Ferrari y Pailhé (2017) observaron que los inmigrantes de origen turco y magrebí se van ligeramente más tarde que los franceses nativos. En España, los marroquíes transitan a la adultez a edad más temprana que los autóctonos (Liu et. al, 2019). Por el contrario, hijos de italianos en Francia se van más tarde que los autóctonos (Impicciatore, 2015); algo lógico teniendo en cuenta que Italia se caracteriza, como otros países mediterráneos, por edades de emancipación más tardías (Lennartz, 2016). En general, parece que los jóvenes originarios del sur y este de Asia y África subsahariana muestran una mayor influencia de su herencia cultural que otros grupos que llegan a Europa (Giuseppe y Impicciatore, 2020). No obstante, los resultados no son siempre coincidentes. Zorlu y Mulder (2011), partiendo de registros administrativos, encuentran que los inmigrantes no occidentales (especialmente del mediterráneo, turcos y marroquíes) abandonan el hogar paterno a más temprana edad que los holandeses. Estos resultados contradicen los basados en encuestas muestrales (Bolt 2002; de Valk y Billari 2007), pero eso no quiere decir que los propios datos de registros no puedan estar sesgados (Zorlu y van Gaalen, 2016).

Aunque las diferencias étnicas no pueden considerarse sinónimo de diferencias culturales, sí indican la existencia de diferentes normas culturales en relación con el abandono del hogar (Skovgaard, 2015). Y esto afecta no solo a la edad, sino a la forma de convivencia tras la salida del hogar paterno (Vitali y Arpino, 2015). Así, por ejemplo, entre los provenientes de culturas más tradicionales; como es el caso de inmigrantes originarios del Sur de Europa con educación religiosa en Francia (Ferrari y Pailhé, 2017) y asiáticos y africanos en general (Giuseppe y Impicciatore, 2020) la emancipación se vincula en mayor grado al matrimonio y la fundación de una nueva familia. Pero otros estudios (Zorlu y van Gaalen, 2016) se sorprenden al hallar que muchos inician una vida independiente en solitario; ni siquiera con compañeros de vivienda compartida. Parece que el origen es así fundamental: en un estudio que compara inmigrantes de origen turco, somalí con nativos daneses, mientras que los primeros tienen pautas muy diferentes a los daneses los segundos las tiene mucho más parecidas, por lo que las pautas culturales parecen ser relevantes (Skovgaard, 2015).

En el caso español, la literatura específica sobre las trayectorias de emancipación de jóvenes inmigrantes es escasa (Aparicio y Tormos, 2006; Liu et al., 2019). Sin embargo, existe una abundante literatura sobre segregación residencial de extranjeros e inmigrantes, que indica que inmigrantes, incluidos los jóvenes, tienen una movilidad residencial distinta a la de los españoles: su edad de emancipación es más temprana (Gracia y López, 2017), dedican mayor parte de sus ingresos a la vivienda –a pesar de vivir de alquiler y en peores condiciones de las del conjunto del parque de vivienda– (Bosch y López, 2017), tienen unas tasas de movilidad residencial y migratorias más altas a todas las edades (Bayona 2008; Bosch y López, 2017), en parte por la preminencia del alquiler (Colom y Molés, 2021); y en el caso de los jóvenes adultos tienen más probabilidad de estar emancipados que los españoles (Bosch y López, 2017) y lo están, de media, a edades más tempranas que los autóctonos (Raya, 2009; Valls-Fonayet, 2015). Por otra parte, la irregularidad administrativa dificulta el acceso a la titularidad de la vivienda, por lo que las condiciones residenciales se ven negativamente afectadas (Leal y Alguacil, 2012) y, aunque difícilmente cuantificable, también la discriminación debida al origen étnico se traduce en peores condiciones de acceso y de habitabilidad de las viviendas (Rinken y Herón, 2004; Bayona y López-Gay, 2011).

Para explicar las diferencias entre autóctonos y extranjeros, las referencias a la cultura de origen son recurrentes. Algunos trabajos suponen que el mayor conflicto familiar y el control paterno son posibles causas del abandono más temprano del hogar familiar y de las diferentes pautas residenciales

---

<sup>2</sup> Denominación que intenta responder al hecho sociológico de que comparten con sus padres parte de las culturas de origen (Monclusí, 2007), pero técnicamente incorrecta (pues si han nacido en el país no son inmigrantes) y potencialmente estigmatizadora (pues al llamarles inmigrantes se les identifica como un “otro” externo pese a los procesos de socialización que hayan experimentado).

seguidas entre inmigrantes (Zorlu y van Gaalen, 2016). Pero parece que estas diferencias con autóctonos se reducen con el paso del tiempo, pues los hijos de inmigrantes -segundas generaciones- parecen tener trayectorias de emancipación más similares a las de los autóctonos (Holland y de Valk, 2013; Impicciatore, 2015; Liu et. al. 2019).

No obstante, es necesario señalar que estos estudios, cuando se refieren a inmigrantes jóvenes, están mezclando dos experiencias respecto a la emancipación muy diferentes (Gracia y López, 2017). Por un lado, la de aquellos jóvenes que llegaron a España con sus familias de origen y posteriormente se emancipan. Por otro, la de aquellos que llegaron al país estando ya independizados (o emancipándose en el proceso migratorio), que son la mayoría. Sería fundamental saber si esa independencia de la familia de origen se produjo en el proceso mismo de la migración o una vez estando en el país. En esta línea, un estudio que compara ambas emancipaciones en España, concluye que aunque los jóvenes inmigrantes están sometidos a condiciones macroestructurales similares a las de los nativos (trabajo y dificultades de acceso a la vivienda); las pautas de convivencia varían en función de la edad a la que se inmigra, por eso los que llegan a una edad temprana (antes de 6 años) tienen unas pautas de vida más parecidas a las de los nativos que los que inmigran a una edad más avanzada (Arpino et al., 2015). Según los propios autores esto podría deberse a que preferencias culturales y las normas de convivencia se debiliten en tales casos, como ocurre con los hijos de inmigrantes nacidos en el país.

En la misma línea, Aparicio y Tormos, (2006) trataron específicamente de los hijos de los inmigrantes marroquíes, dominicanos y peruanos en España, concluyendo que las dificultades que tienen en su inserción en el mercado laboral son parecidas, pero más acentuadas. Además, aunque las trayectorias laborales de estas generaciones se van asimilando a las de los autóctonos con las mismas condiciones sociodemográficas, se han visto afectados en mayor medida por la crisis que los autóctonos (Arcarons y Muñoz, 2018).

Hay, por tanto, que distinguir entre jóvenes inmigrantes e hijos de inmigrantes (Portes y Rumbaut, 2011). Entre estas dos "generaciones" existen categorías de jóvenes con experiencias y niveles de aculturación diversos. Para estudiar los procesos de emancipación nos interesan los jóvenes en una situación "intermedia", personas que, habiendo nacido en otro país y habiendo sido parcialmente socializados en él, han vivido la experiencia de la emigración, pero que cuando abandonan la casa de sus padres es ya en el país de destino. Dentro de este conjunto se podrían distinguir la generación 1.5, llegada al país de destino antes de los 12 años (Moncusí, 2007), e incluso una generación 1.75 (aquellos que llegaron en la infancia, pasando sólo parte de su socialización primaria en el país de origen) y otra 1.25 (quienes llegaron en la adolescencia después de comenzar su socialización secundaria) (Portes y Rumbaut, 2011). Es decir, jóvenes inmigrantes y no inmigrantes jóvenes, porque son jóvenes que han experimentado una inmigración con su familia de origen y, más tarde, una emancipación residencial. Son jóvenes con una múltiple pertenencia (Casas y Pytluk, 1995) ya que, adquieren competencias culturales del país de acogida en su proceso de aculturación, sin perder los referentes de su cultura de origen.

Este proceso en el que se mezcla aculturación e identidad de origen, según Sandin (1997), puede dar lugar a diversas actitudes que van desde la integración y asimilación cultural hasta la separación y marginalidad. Desde que llegan al país escuchan que "son diferentes", y las propias familias suelen tener para ellos proyectos de nivel de vida o posicionamiento social que a veces chocan con los que ellos desarrollan al acercarse a la cultura local (Massot, 2003). Estos jóvenes tienen unas identidades diversas, complejas y determinadas por muchas circunstancias (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003). Aun así, como señala García (2003) hay que ser cauteloso al hablar de esta "doble identidad", ya que muchas veces se sobreentiende que la cultura de origen limita la integración estigmatizando a los jóvenes, sobre todo en aquellos estudios donde lo vinculan a malestar identitario o conductas conflictivas.

En este artículo, tiene dos objetivos, uno primero, descriptivo que busca contrastar que efectivamente los jóvenes inmigrantes se emancipan a edades más tempranas que los autóctonos, como indica la literatura. Para ello se ha realizado un análisis estadístico descriptivo. Y, como segundo objetivo, analizar cómo los jóvenes inmigrantes se representan y viven su proceso de emancipación en comparación con el de sus homólogos españoles; prestando especial atención a los imaginarios sociales sobre la emancipación. Para ello, mediante una investigación cualitativa, comparamos la visión que sobre esta crisis tienen los jóvenes inmigrantes frente a los españoles para comprender qué papel pueden desempeñar la cultura y las trayectorias pasadas en la forma en que ocurre la emancipación residencial.

## Metodología

Los resultados que aquí se presentan forman parte de una investigación más amplia en la que se analizan otros aspectos de la emancipación residencial de los jóvenes. Para contextualizar el análisis de los discursos, se han analizado datos estadísticos de dos fuentes. Por un lado, de la Encuesta de Población Activa (EPA) desde 2000 hasta la actualidad, lo que nos permite analizar dos momentos críticos: el inmediatamente anterior al estallido de la crisis económica (el 2007) y el final de la recesión económica (año 2014). Y, por otro lado, de la Encuesta Nacional de Inmigración (ENI) de 2007. Ambas referidas al conjunto de España.

La EPA ofrece, desde el 2000, la posibilidad de calcular separadamente las tasas de emancipación por grupos de edad de españoles y extranjeros, con un tamaño muestral superior al de otras fuentes, teniendo en cuenta que los inmigrantes jóvenes están sobrerrepresentados en la población de inmigrantes. A partir de las formas de convivencia de los jóvenes, esta encuesta permite medir los que están emancipados de distintas formas: consideramos emancipados a las personas de 20 a 29 años cumplidos que ya no viven con sus padres, por no compartir vivienda y llevar una vida, al menos en parte, económicamente independiente.

Los microdatos de la ENI-2007 se han utilizado para comparar las tasas de emancipación de los españoles y los jóvenes inmigrantes en función de la presencia o no de sus padres en España. Desgraciadamente, esto solo se puede hacer con esta fuente y para dicho año, ya que las tasas de emancipación de los inmigrantes jóvenes en la EPA son solo aparentes porque frecuentemente la propia migración, al dejar a los progenitores en el país de origen, conlleva la emancipación. La ENI permite un acercamiento a los que se han emancipado viviendo ya en España con sus padres. Para lo cual seleccionamos tres grupos de jóvenes inmigrantes: los que viven con sus progenitores (o al menos alguno de ellos), los que presumiblemente han emigrado solos porque ninguno de sus padres está en España y los que viven sin sus padres, aunque alguno de sus padres viva en España; estos últimos, por su edad, son los que han podido emanciparse estando ya en España. Es decir, son jóvenes emancipados que previamente habían inmigrado con sus familias.

Para comprender a los jóvenes y sus representaciones juveniles sobre la emancipación recurrimos a técnicas cualitativas. Que aplicamos siguiendo la línea del Análisis Sociológico del Discurso desarrollada por la Escuela Cualitativa Madrileña (Ibáñez, 1979; Martín-Criado, 1997, Alonso, 1998, Conde, 2009, entre otros). El cuerpo de textos consiste en 5 grupos de discusión compuestos de autóctonos (tabla 1) y 10 entrevistas no estructuradas, realizadas tanto a españoles como a jóvenes inmigrantes (tabla 2). Aunque el trabajo de campo se llevó a cabo en el área metropolitana de Granada, consideramos que la realidad que describen los datos se corresponde bastante bien con la que se encuentran los jóvenes en otros lugares de España, por lo que más que un estudio de caso local lo consideramos un ejemplo concreto de un fenómeno general.

Para el diseño de los grupos se tuvo en cuenta la edad (Moreno-Mínguez, 2012), el sexo (Hernández y Susino, 2008; López-Gay y Recaño, 2008), la situación de convivencia, el lugar de residencia dentro del área metropolitana y la clase social, que en los jóvenes se refiere más a la de origen, teniendo en cuenta la profesión de los padres, que la que podría corresponderles a ellos mismos (Fernández-Enguita, 1989; Bogino-Larrambeber, 2018).

**Tabla 1.** Características de los grupos de discusión realizadas a jóvenes autóctonos (2014).

Nº	Edad	Sexo	Situación de convivencia	Clase social	Lugar de residencia
G1	21-29	Mixto	No independizados	Media-baja	Barrios obreros y corona
G2	20-25	Mixto	No independizados	Media-alta	Barrios periféricos y corona
G3	25-30	Mixto	Independizados	Media-alta	Toda el área metropolitana
G4	24-30	Mixto	Independizados	Baja	Centro
G5	20-29	Mixto	Independizados	Baja	Corona metropolitana

*Fuente:* elaboración propia.

En las entrevistas se introdujeron más criterios para comparar jóvenes inmigrantes y autóctonos. Todos los entrevistados fueron de clase de origen media-baja que es el grupo más afectado por la crisis y, en el caso de inmigrantes, se trata sólo de jóvenes que hubiesen llegado al país con su familia y se hubiesen emancipado posteriormente (durante la crisis económica), para que el proceso de emancipación se haya realizado en un contexto económico, social y político semejante al de los españoles. Optamos por aquellas nacionalidades que, *a priori*, pueden tener valores culturales más parecidos a los autóctonos: latinoamericanos y de Europa del Este. Descartamos la Europa más desarrollada y otras nacionalidades con formas de asentamiento en la ciudad muy particulares, como los chinos (Barros, 2012), o con valores culturales muy tradicionales respecto a la familia, condenando, por ejemplo, la cohabitación antes del matrimonio en el norte de África (Milewski y Hamel, 2010). Además, los inmigrantes llevaban al menos 5 años en España, para que no influyese en sus discursos la inestabilidad de la llegada ni el desconocimiento del mercado de vivienda. Por último, aunque no se especifique en la tabla, se tuvieron en cuenta otros criterios, como la profesión, en el proceso de reclutamiento para conseguir más heterogeneidad.

**Tabla 2.** Características de las entrevistas realizadas a jóvenes emancipados autóctonos e inmigrantes independizados (2015)

Nº	Edad	Sexo	Situación de convivencia	Clase social	Lugar de residencia	País de Origen	Años en España
E1	22	Mujer	Pareja y 2 hijos	Baja	Barrio periférico	Colombia	13
E2	26	Mujer	Comparte piso	Baja	Centro	Argentina	12
E3	29	Mujer	Comparte piso	Baja	Barrio periférico	Venezuela	11
E4	24	Mujer	Pareja	Baja	Corona-sur	Ucrania	10
E5-a	23	Hombre	Pareja e hijo	Baja	Corona-norte	Ecuador	13
E5-b	20	Mujer	Pareja e hijo	Baja	Corona-norte	Venezuela	10
E6	39	Hombre	Boomerang-kids	Baja	Corona-norte	España	-
E7	20	Mujer	Pareja	Baja	Corona-sur	España	-
E8	29	Hombre	Solo	Baja	Corona-sur	España	-
E9	27	Mujer	Pareja	Baja	Barrio periférico	España	-
E10	20	Mujer	Comparte piso	Baja	Barrio periférico	Rumanía	10

Fuente: elaboración propia

## Resultados

### **La temprana emancipación de jóvenes inmigrantes**

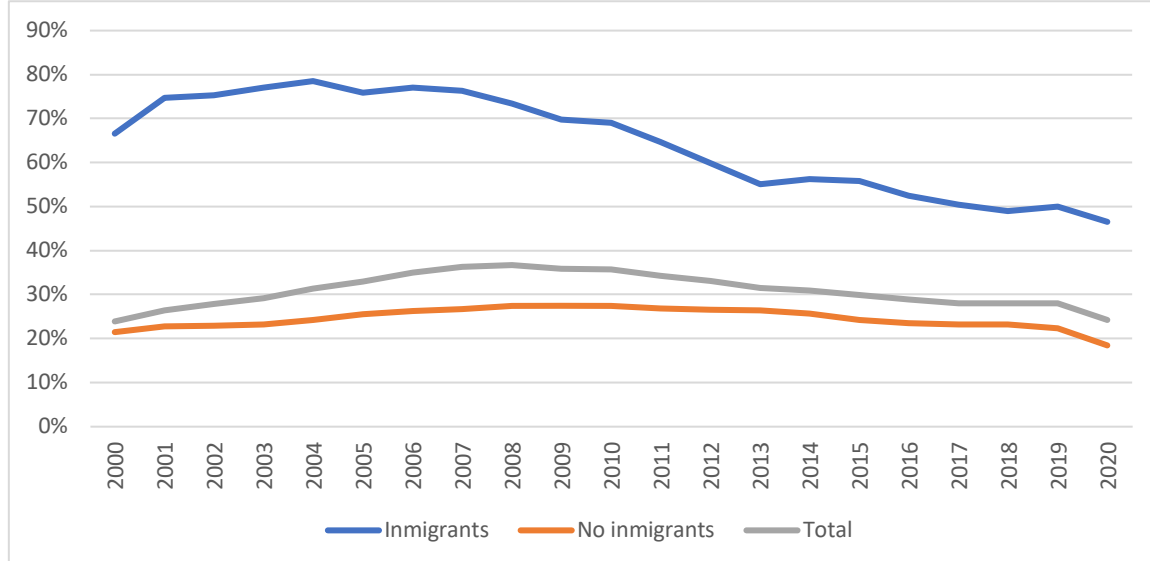
Los datos estadísticos permiten comprobar la edad más temprana de emancipación habitual entre los inmigrantes. En la figura 1 se representan las tasas de emancipación de inmigrantes y autóctonos de 20 a 29 años durante lo que va de siglo. Comprobamos que, efectivamente, las tasas de emancipación de los inmigrantes son más altas, como ya han señalado otros autores (Cachón, 2004, Raya, 2009; Valls Fonayet, 2015; Bosch y López, 2017). Además, su evolución ha sido distinta. Desde el máximo de 2007, la tasa de emancipación de los inmigrantes ha descendido casi continuamente, hasta situarse por debajo del 40% en el grupo de 20 a 29 años. Mientras que las de los autóctonos se mantiene más estable, incluso entre 2008 y 2013 que fueron los peores años de recesión económica. Estabilidad que también se han observado con otras fuentes estadísticas (Moreno-Mínguez y Sánchez-Galán, 2019). Solo a partir de este último año empezó a caer.

Sin embargo, las tasas de emancipación de la población inmigrante exageran las tendencias registradas en las tasas de emancipación en España. En parte se debe a que muchos jóvenes inmigrantes estaban ya independizados en su país de origen o dejan el hogar familiar al migrar (Cachón, 2004). Por tanto, cabe esperar que sus tasas de emancipación sean mucho más altas que las de los autóctonos españoles.

Solo hay una fuente en España, una encuesta de 2007, que permite aproximarnos a los jóvenes inmigrantes que se emancipan tras haber llegado a España con sus padres. El gráfico de la izquierda de la figura 2 permite ver que, efectivamente, la proporción de emancipación de los inmigrantes está sesgada por el hecho mismo de la migración. En casi dos terceras partes la emancipación iba de la mano de la emigración, al dejar a los padres en el país de origen (fuera de España). Teniendo en cuenta el peso que

tenían estos jóvenes entre el total de jóvenes de España en 2007, casi una cuarta parte, se puede intuir cómo afecta a la evolución de las series de la figura 1.

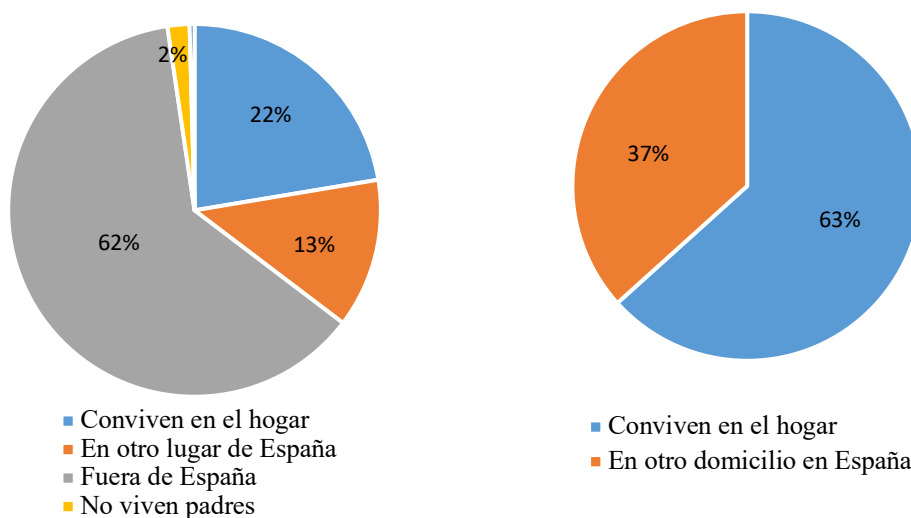
**Figura 1.** Evolución de las tasas de emancipación de jóvenes de 20 a 29 años de edad, inmigrantes y españoles



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA, INE, varios años.

Dado que esas emancipaciones no son comparables con las de los autóctonos, el gráfico de la derecha de la figura 2 excluye a los que no tienen padres o se han emancipado en el proceso de inmigración. Es decir, solo incluye a los que llegaron a España con sus padres y posteriormente se mudaron a otro domicilio. Los resultados son claros, su tasa de emancipación en el grupo de 20 a 29 años es también superior a la de los españoles. Aunque, lógicamente, no coincide el porcentaje con los datos de la figura 1 pues se trata de encuestas y muestras distintas. En cualquier caso, parece que los jóvenes inmigrantes, que migraron junto a sus padres y posteriormente dejaron de vivir con ellos, tienden a emanciparse algo más jóvenes que los españoles. Al menos en 2007, y presumiblemente ha seguido siendo así. Evolución que solo podemos intuir, pero no cuantificar, por falta de datos.

**Figura 2.** Inmigrantes de 20 a 29 años según situación de convivencia con sus padres



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la ENI 2007.

En la investigación cualitativa todos los jóvenes inmigrantes entrevistados se emanciparon a edades que, para los españoles, serían consideradas tempranas (antes de los 25 años). Sin embargo, en el análisis

de las entrevistas llamó la atención que no hicieran referencia a la edad de emancipación como algo importante que explicar. Simplemente parece que para ellos es una decisión que no requiere explicación. Acontecimientos como un embarazo, el casamiento, el fin de los estudios desembocan en la marcha del hogar familiar.

*Bueno, yo vine (a España) con unos 15 años y me independicé con 23. Básicamente, porque terminé mis estudios universitarios, aunque no eran los últimos estudios que realicé, pero al terminar los estudios universitarios, además ya me casé y ya me fui a vivir con mi marido (E4. Clase baja, inmigrante, 24 años, se emancipó con 23).*

Es posible que esta naturalización de la independencia temprana deba entenderse en el contexto familiar y en el grupo de iguales. Por ello no les resulta llamativa, ni digna de explicación. En el siguiente ejemplo, al preguntar si la hermana no es demasiado joven para independizarse, la respuesta la convierte en una afirmación.

- ¿Tu hermana es mayor?  
 - Sí, ya tiene 18 años. Ya se ha ido con una amiga a una habitación y ya está.  
 - ¿No es una niña...?  
 - Claro, ya no es una niña, ya quiere independizarse ella también, pues bueno (E5. Clase baja, inmigrante, 22 años, se emancipó con 21).

Parece claro que esta más temprana emancipación de los inmigrantes debe ser estudiada, no solo por lo que nos dice sobre ellos mismos, sino por lo que los diferencia de los jóvenes autóctonos; especialmente en un contexto de prolongada recesión económica.

### **La situación económica como condicionante para la emancipación**

A pesar de la relativa estabilidad de las tasas de emancipación de los jóvenes españoles a lo largo de los años de la recesión, entre 2008 y 2013, en todos los grupos y entrevistas a autóctonos la crisis económica aparecía como una explicación lógica y socialmente legítima a la tardía salida del hogar familiar. Por el contrario, en las entrevistas a jóvenes inmigrantes, la recesión económica no sale espontáneamente, pues hay que preguntar explícitamente por ella. Y cuando se hace, sus respuestas suelen restarle importancia en relación a su emancipación residencial. Esta falta de protagonismo en el discurso, resulta llamativa teniendo en cuenta que otros aspectos contextuales, como la subida de los precios del alquiler o la imposibilidad de la compra, sí que aparecían de forma espontánea tanto en autóctonos como inmigrantes.

En la figura 3 profundizamos en el análisis de los posicionamientos de los jóvenes ante la crisis. Esto es, cómo aparece la recesión económica en los discursos de los jóvenes: cómo la experimentan ellos y sus familias y qué suponía para sus trayectorias y expectativas de emancipación.

En el eje horizontal se representan dos formas en las que se experimenta la crisis económica en la vida cotidiana. En el extremo izquierdo, encontramos una forma de vivirla que hemos denominado “tangible”, caracterizada por unas experiencias familiares de paro y necesidades económicas. En el otro extremo, una forma de vivirla “abstracta”, una experiencia más lejana e indeterminada, donde no se cuenta con experiencias cercanas de sus consecuencias.

En el eje vertical, se representa la forma en que el discurso se apropia de la situación de crisis. En un extremo como algo que limita la posibilidad de cumplir con las expectativas profesionales y nivel de vida esperado. Mientras que, en el extremo opuesto, encontramos una situación en la que la crisis tiene unos efectos más devastadores en la trayectoria individual, pues la amenaza es la exclusión social, la imposibilidad de llevar a cabo cualquier mínimo objetivo vital.

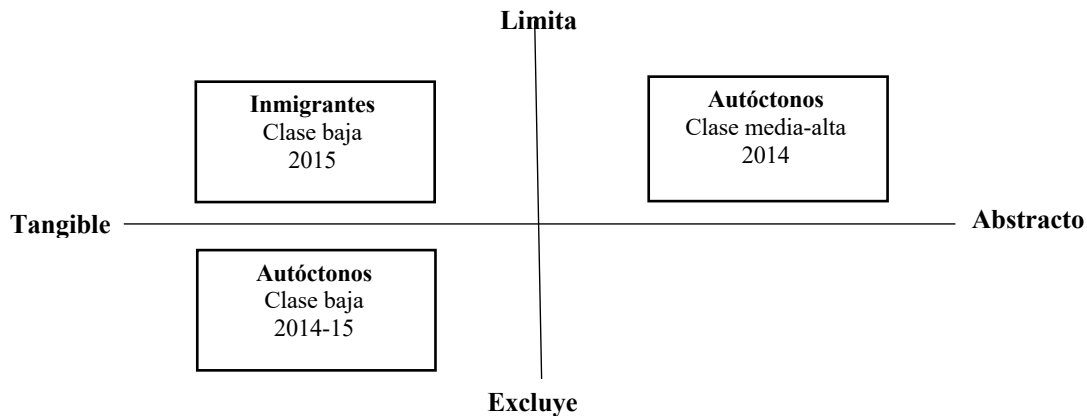
Los jóvenes españoles de clase baja, presentan el discurso más pesimista, donde la crisis es algo tangible, siendo habitual que los participantes cuenten experiencias cercanas en las que hay situaciones familiares y económicas conflictivas. Pero también, es algo que les excluye, es decir, no les permite llevar a cabo sus proyectos de emancipación residencial. En el siguiente fragmento un participante explica cuál



es la situación normal en su entorno familiar y cómo la crisis coarta sus planes de independencia, viviéndola como un peligro de exclusión.

*Es que es eso, estamos en una situación o en que ayudan a ti o tú ayudas a la gente. Siempre es... por ejemplo, yo siempre... en estos últimos años es lo que más veo: o yo prestándole dineros a mi padre, o mi padre a mí, o mi padre a mi tío, o mi tío a mi padre, o no sé qué... tránsito de... pero porque estamos todos en la misma situación (G1. Clase media-baja autóctonos, no emancipados).*

**Figura 3.** Posicionamientos ante la recesión económica de 2008-2013



Fuente: elaboración propia a partir de grupos de discusión de 2014 y entrevistas de 2015.

En el cuadrante opuesto se sitúan los discursos de los jóvenes autóctonos de clase de origen media-alta. En ningún momento se habla de dificultades económicas, posiblemente porque este no sea un problema para ellos. La palabra “crisis” es nombrada solo una vez en un grupo y en un sentido general, refiriéndose a “todas esas cosas que están sucediendo”, la situación en la que vivimos que nos “afecta” a todos (abstracto), pero en ningún momento se hace referencia a una situación problemática familiar en concreto, ni a ningún conocido cercano, de ahí que se sitúe más como algo abstracto en sus discursos. Pero sí limita sus posibilidades de conseguir el trabajo deseado, el relacionado con sus estudios, acorde a sus expectativas de estabilidad y desarrollo profesional.

*Yo tampoco estoy muy de acuerdo con que haya que empezar poco a poco, porque si tú has estudiado una carrera y te mereces un sueldo y un trabajo digno, pues no creo que haya que conformarse con... (G3. Clase media-alta, autóctonos, independizados).*

Los jóvenes inmigrantes, de origen de clase baja también viven la crisis de una forma tangible, hablan de situaciones familiares complicadas. Sin embargo, no parece que sea para ellos una situación paralizante, sino que simplemente no les permite emanciparse con comodidad o en condiciones de estabilidad.

*Claro. Yo, por ejemplo, también pienso que se puede recortar de otros gastos. Me refiero, que la gente, que, a ver, que no se vive igual de bien que se ha vivido hace 5 años, obviamente, pero tampoco se vive tan mal. Es decir, la gente de lo último que se quita es de los caprichos (E4. Clase baja, inmigrante, 24 años, se emancipó con 23).*

Es posible que la crisis no sea paralizante porque están dispuestos a aceptar unas condiciones de emancipación en términos materiales mucho peores que las de los autóctonos. Tras la crisis económica de 2008, los jóvenes autóctonos habían rebajado sus expectativas respecto a las condiciones mínimas en términos laborales y de vivienda para emanciparse, aceptando el alquiler o compartir piso (Fuster et al., 2019). Los jóvenes inmigrantes, están dispuestos a aceptar situaciones difíciles, incluso de precariedad y

hacinamiento, para independizarse de sus padres. En el siguiente fragmento un miembro de la pareja de jóvenes inmigrantes con un bebé explica que su primera independencia fue en una habitación en un piso compartido.

*Al principio claro, nosotros, yo no tenía trabajo ni nada, y ya me salió un trabajo y ya pues por el momento nos metimos en una habitación a dormir, a vivir los tres [pareja y bebé]. Después me salió ya un trabajo un poco mejor, y nos fuimos ya a un piso un poco más grande... (E5. Clase baja, inmigrante, 23 años, se emancipó con 22).*

Estos discursos corroboran los datos estadísticos; además, sabemos que efectivamente sus condiciones laborales son algo peores que las de los españoles, y los que se emancipan estando ya en España parecen hacerlo en peores condiciones laborales que los españoles (Fuster et al, 2023). La naturalidad de la emancipación temprana, la poca importancia de la recesión económica en sus discursos y las peores condiciones en que se emancipación, parecen indicar que existe una forma diferente de posicionarse, en un contexto de crisis, de inmigrantes frente a no inmigrantes.

### ***El imaginario de la emancipación: familia, cultura y socialización***

La clave para entender por qué aceptan estas bajas condiciones, por qué no prefieren quedarse en el hogar, ahorrar y emanciparse en situaciones más seguras o más cómodas, parece que se vincula al significado que los jóvenes inmigrantes dan a dejar el hogar familiar. Para ellos la emancipación residencial es simultánea, o debería serlo, de la independencia económica, simultaneidad que no es *sine qua non* en el caso de los españoles (Fuster, 2019; Echaves y Echaves, 2022). Ser independiente económicamente, ser capaz de hacerse cargo de sus propios gastos y tomar las riendas de su vida, e incluso poder ayudar a sus familias de origen, es motivo de orgullo para ellos. “Valerse por sí mismos”, en términos económicos, es un valor central en su emancipación, como en los siguientes fragmentos, donde se hace referencia a ser responsables, sacrificarse, buscarse la vida ...

- [Hablando de cuánto hace que se emancipó] *Más o menos cuando empezó la crisis, ¿no? también te podías haber quedado y ayudar, ¿no?*  
 - Sí, [ríe]. *Sí, pero no. No, porque.... Porque...me empezó a gustar esa idea de estar a mi bola, de estar a mi rollo, y de bancármela yo ¿no? Y lo he hecho y si he podido los he ayudado aun sin vivir con ellos ¿no? Que mi sobrina necesitaba algo, y mi hermana no podía, pues yo, yo se lo he comprado y tal. O mi madre necesitaba dinero para tal y yo si podía le daba (E2. Clase baja, inmigrante, 26 años, se emancipó con 18).*

En este fragmento, la entrevistada explica que, justamente, la idea de ser independiente económicamente la motivó a emanciparse. La expresión de “bancármela” es una expresión coloquial argentina que significa asumir, hacerse cargo de algo o alguien, aguantar, soportar una situación. En el contexto de la frase podría traducirse por apañármelas o buscarme la vida.

Pero esta idea de independencia no es exclusiva de los jóvenes, es una idea que comparten con sus padres. De hecho, cuando aparece el papel de la familia en la emancipación de los inmigrantes es recurrente la referencia a que fueron “echados” de sus casas o que sus padres ya no podían seguir “ayudándoles”.

- *Creo que estudié hasta los 17 años más o menos, luego lo dejé y empecé a trabajar cuidando niños haciendo cosas así. Y ya después con 18 mi madre me echo de casa [ríe]*  
 - *me dijo: bueno ya es hora de que tú te busques la vida, venga arrea... [ríe].*  
 - *¿Y eso?*  
 - *Y... porque.... Porque sí. Yo ya había dejado de estudiar y ella me dijo que me mantendría hasta que terminara de estudiar y bueno empecé el bachiller [...] Bueno a los 18 ya vivía sola... (E2. Clase baja, inmigrante, 26 años, se emancipó con 18).*

Este testimonio es similar al que Gaviria (2002) encontró entre los jóvenes franceses, donde los padres, al contrario que los padres españoles que tienden a retenerlos, suelen “invitar a los jóvenes a salir de casa”. En este caso, estamos ante “estrategias de expulsión de los padres”, ya que les incitan o les empujan a asumir la responsabilidad de su propia vida. Esto, es aceptado, porque postergar la emancipación para no perder estatus o condiciones de vida pierde sentido, pues los padres normalmente se encuentran en situaciones de inestabilidad laboral y vital similares (en los miembros de clases trabajadoras entrevistados). Probablemente esto les presione a marchar o les permita alcanzar más rápidamente que los españoles un nivel de vida similar al que contaban en la familia de origen. Esta situación familiar también permite entender, en parte, la aceptación de la precariedad económica y de vivienda para irse que mencionábamos anteriormente.

Entre los jóvenes españoles entrevistados la ayuda familiar no solo es habitual (a través de compras, comidas y regalos), sino que también es aceptada por los hijos como algo normal y que no supone ningún sentimiento de vergüenza para ellos. Los inmigrantes, por el contrario, intentan no pedir dinero a sus padres a menos que sea estrictamente necesario, pues sería aceptar que no se es realmente independiente y sería un fracaso para ellos, y en caso de que exista, se hace mediante “prestamos”, lo que conlleva mantener, de alguna manera, esa independencia económica. Parece normal usar expresiones peyorativas, “una niña de mamá”, refiriéndose a quienes reciben ayudas, denotando nuevamente ese orgullo por ser independiente.

- *¿Y ahora tenéis ayuda de vuestros padres?*

- *Bueno, no, como él le va por ahora bien en el trabajo no hemos tenido que pedir ayuda nunca. Claro que alguna vez se le han retrasado en su trabajo en un pago o lo que sea, y ahí si nos han prestado dinero, nos han ayudado en algo...* (E1. Clase baja, inmigrante, 22 años, se emancipó con 19).

El análisis de los discursos indica que, parte de la explicación de esa emancipación temprana está relacionada con el valor que se le da a ser independiente; lo que parece explicarse como resultado del proceso de socialización diferenciado de estos jóvenes. Donde se mezclan, por un lado, su socialización primaria, es decir la cultura de su país de origen; y por otro, sus experiencias de migración junto a sus familias.

Respecto a la socialización primaria, los jóvenes entrevistados mantienen valores propios de la cultura del país de origen. Por eso cuentan que en ellos hay una cultura tradicional en la cual los jóvenes se independizan muy pronto, normalmente con el casamiento, donde el hombre es frecuentemente proveedor, como en el siguiente ejemplo.

- *¿Y en tu país también es así?*

- *No, en mi país la gente se independiza bastante antes. La gente procura con veintitantos años, es decir, una vez que ha terminado la facultad, la gente busca su trabajo y busca su vivienda, aunque sea al principio de alquiler, pero procuran eso.* (E4. Clase baja, inmigrante, 24 años, se emancipó con 23)

Esto no significa que ellos reproduzcan exactamente las normas sociales de sus países de origen, pues parte de su infancia y adolescencia transcurrió en España. Pero nada más comenzar las entrevistas, ellos mismos se posicionan como “inmigrantes”. Su identidad está (a pesar de que la mayoría ya llevan bastantes años en el país) muy marcada por la migración. Hay una constante comparación explícita o implícita del aquí y allí, a lo largo de todo su discurso, algo que es habitual en los jóvenes de la llamada “generación 1.5” (Feixa, 2008). Suelen distanciarse de los jóvenes de sus países de origen, pues sienten que sus valores y creencias son distintos, más modernos (“en mi país ya estaría casado y con hijos”), pero también de los españoles (que son “cómodos”, y “caprichosos”) a los que llegan a ridiculizar. En el siguiente fragmento, se hace hincapié en la diferencia cultural; pero una diferencia que está vinculada al menor nivel adquisitivo y las experiencias de pobreza.

*A mí mis padres me enseñaron que todo en esta vida no es gratis, que las cosas hay que buscárselas y saber sudárselas, ganársela y sudar la gota gorda para tenerlas, y saber ganárselo. Porque como allí en Ecuador la gente no está acostumbrada a eso, a que todas las cosas, “que te sale esto, toma”, o todo recibir de la mamita [...] Como se puede decir, chupando del pecho de la mamá, yo creo que es por eso, esos valores que no les enseñan a los muchachos de aquí. Ya ven que, ve el hijo que tiene todo de la madre, “que papi dame esto, mami dame esto” (E5. Clase baja, inmigrante, 23 años emancipó con 22).*

Estos textos reflejan como se ven a sí mismos los inmigrantes frente a los autóctonos. Frente a las dificultades económicas objetivas, sostienen un discurso que ensalza el valor y esfuerzo que requiere su emancipación, frente a la supuesta facilidad y actitud acomodaticia de los otros.

Pero, además, haber experimentado una migración junto a sus familias parece que refuerza en ellos esos valores relacionados con la autonomía económica. Haber vivido situaciones de necesidad tras la migración parece proporcionarles una mayor aceptación de la precariedad. En cierto modo, estas experiencias de sacrificio de sus familias suponen para ellos una obligación moral de ser adaptativos y que no pueden permitirse quejarse de su situación actual.

*A ver, lo de mi padre, francamente aquí vino el solo, vino solo de Ecuador para acá. Él sufrió mucho para poder tener lo que tiene ahora, él prácticamente empezó durmiendo en un colchón en la calle, y ya... [...] Nosotros tampoco queríamos venir para acá, pero él nos decía que sí, que “os voy a llevar a Disneylandia, que no sé qué”. Y nosotros que éramos niños, qué íbamos a saber. Nos venimos para acá, y lo mismo, a la habitación, en el piso, perdón. Después ya nos pasamos, se compró mi padre una casa propia... (E5. Clase baja, inmigrante, 23 años emancipó con 22).*

La experiencia de la migración les hace sentir más maduros, más adultos que los españoles, porque, como señala una entrevistada, “hemos tenido que vivir experiencias que ellos todavía no”. Una experiencia de “empezar de cero” que ellos, aun siendo niños o adolescentes vivieron en primera persona y que puede asimilarse, en cierta forma, a la emancipación residencial: irse a un lugar nuevo, valerse por sí mismo, ir mejorando... Como consecuencia, es posible que muchos de los miedos vinculados a la emancipación que tienen los autóctonos no los compartan los inmigrantes porque tienen un bagaje que les impulsa a aventurarse. Además, no conseguirlo sería fallar a los padres y a su enseñanza de cómo “buscarse la vida”. La siguiente entrevistada hace mención a esta idea de que, al venir de fuera, al inmigrar, tu forma de ver y enfrentarte a la vida es distinta.

*En cambio, nosotros sí es más bien una cosa de “ya que estoy aquí voy a buscarme la vida, voy a ir, voy a venir, porque ya de hecho, cuando viniste con tus padres, viniste a eso, a buscarte la vida, entonces, la gente no cambia de país por gusto, cambia de país por buscar algo distinto, una mejora de calidad de algo. Entonces, ya que estás en eso, te anima también a independizarte antes, a buscar un poco, tus castañas tú solo, sin depender de tus padres. Si estás con tus padres en casa, y no estás mal anímicamente ni nada de esto, lo vas dejando, lo vas dejando, hasta que de pronto dices “ostras, que tengo 28 años, o 30, me voy a ir de casa” (E3. Clase baja, inmigrante, 29 años, se emancipó con 24).*

Es muy probable que esta *distinta* visión de la emancipación de los jóvenes inmigrantes varíe en función de su edad de llegada a España. Sobre todo, en jóvenes con el perfil de los entrevistados, que llegaron entre los 9 y 14 años, habiendo vivido su socialización primaria en el país de origen y habiendo experimentado, siendo casi adolescentes, la migración. Mientras que aquellos que llegaron más jóvenes, siendo aún muy niños, cuya socialización primaria haya sido en el nuevo país y para quienes probablemente la emigración no sea una experiencia vívida, tengan unas trayectorias y discursos más parecidos a los autóctonos.

## Conclusiones

El objetivo de este artículo era comprender qué papel pueden desempeñar la cultura y las trayectorias pasadas en la forma en que ocurre la emancipación residencial. Para ello, analizamos los discursos de los jóvenes inmigrantes, pues la imagen que reflejan permite reflexionar sobre la emancipación de los propios españoles. Estos, efectivamente, se emancipan más tarde que los inmigrantes. A pesar de que estos últimos se enfrentan a condiciones laborales e inmobiliarias más duras; agravadas para unos y otros en el contexto de la recesión económica de 2008-2013.

El análisis cualitativo nos permitió observar la compleja y entrelazada naturaleza de las decisiones de emancipación. Los imaginarios, expectativas, y experiencias de emancipación de los jóvenes inmigrantes, aun compartiendo un mismo contexto económico, son sustancialmente distintos a la de los jóvenes autóctonos. Los jóvenes inmigrantes tienen unas expectativas de emancipación con unos requisitos más bajos que los españoles y, por tanto, más fáciles de alcanzar, lo que permitiría explicar que en general se emancipen antes que los españoles, tal y como señalan varios estudios aún con las salvedades ya señaladas (Raya, 2009; Bosch y López, 2017; Valls-Fonayet, 2015), y en condiciones laborales más precarias que las de los autóctonos (Fuster, 2020).

Los jóvenes inmigrantes otorgan un especial valor a la emancipación residencial, lo que sería coherente con las ideas de Pierre Bourdieu acerca de los hijos de las clases populares, cuya independencia les permite reconocerse como adultos ante los demás (Bourdieu, 1985). También recuerda lo que Martín Criado (2000) denominó principio de escasez; la forma en que en las clases populares se considera mejores a aquellas personas que consiguen adaptarse a condiciones duras de privación y necesidad. De ahí el énfasis que los jóvenes inmigrantes dan a no depender de los padres, remarcando su disposición a aceptar malas condiciones de habitabilidad. Pero, no se trata sólo de pertenecer a las clases populares, pues en ese caso los discursos deberían ser similares a los de los autóctonos de la misma clase social. Las diferencias parecen vincularse a factores culturales y a la propia experiencia de la migración. Lo que también explicaría la mayor similitud con los autóctonos en siguientes generaciones (Impicciatore, 2015; Narciso, 2018; Liu, 2019; Giuseppe y Impicciatore, 2020)

El valor que dan a la independencia económica temprana se explicaría por su socialización en el país de origen, en una situación de clase donde han vivido y experimentado pobreza y escasez, lo que les plantea una obligación de adaptarse a situaciones de precariedad. La experiencia de la migración y de “empezar de cero”, les facilitan emocionalmente embarcarse en una emancipación propia, pero también refuerza esos esquemas perceptivos y valorativos propios del principio de escasez. Es decir, lo que permite explicar que tengan representaciones diferentes del proceso de emancipación es que son inmigrantes, no que sean de clase baja como otros autóctonos. En definitiva, los resultados nos confirman que las transiciones residenciales son normativas y están vinculadas a prescripciones éticas o culturales (Bengston et al., 2005). De ahí que en otros contextos también se encuentren resultados similares en cuanto a la rapidez de llegada a la adultez, así como percepciones acerca de la misma, entre jóvenes de minorías étnicas (Benson y Furstenberg, 2006). En síntesis, la cultura, la socialización, es fundamental para entender las trayectorias de los jóvenes (Martín-Criado, 1998; Cardenal de la Nuez, 2006).

Ni la contemporaneidad cronológica, ni compartir un mismo contexto socioeconómico (Martín-Criado, 1998) son suficientes para hablar de generación. Para ello es fundamental compartir unas condiciones similares de existencia, una posición social, haber vivido unas experiencias similares –como en este caso la migración– y construir unas subjetividades similares sobre las mismas (de Miguel et al., 1994). Estas diferencias en la forma de interpretar la emancipación, y la crisis, refuerzan la importancia de la socialización y las experiencias en la forma en que cada sujeto y grupo social interpreta su realidad, a pesar de que el contexto pueda verse alterado (Ghiardo, 2004), lo que explicaría comportamientos y decisiones distintos.

Por tanto, aunque el contexto económico, los mercados de vivienda y laborales afecten a las condiciones en que los jóvenes se emancipan, son factores que por sí solos no permiten entender las trayectorias jóvenes. Lo que refuerza la idea de que para estudiar las trayectorias jóvenes hay que tener en cuenta que lo cultural y lo estructural está interrelacionados (Hoff, 2023). Las pautas de emancipación son también resultado de una interacción entre las expectativas de los jóvenes y de sus familias, y de factores culturales que intervienen en las prescripciones normativas de cómo y en qué condiciones debe realizarse esa transición, qué significa emanciparse residencialmente y cómo se vincula a la adultez.

El hecho de que inmigrantes y españoles se enfrenten de distinta forma a la emancipación en una situación de recesión económica nos invita a prestar más atención a los factores culturales y a las expectativas en el estudio del comportamiento residencial. Lo que pone de manifiesto el discurso de los inmigrantes es la importancia de la cultura para entender los procesos de emancipación. Pero no solo de los jóvenes inmigrantes, sino de los propios españoles. Si estos tienen determinadas pautas de emancipación no solo es por el efecto de su situación en los mercados de trabajo y vivienda (parecida, pero no peor que la de los inmigrantes), sino por factores culturales. La forma en que se representan el proceso de emancipación mismo, las expectativas propias y familiares en que se basan, en definitiva, la cultura importa para todos los jóvenes, inmigrantes o autóctonos.

### Bibliografía

- Aassve, A., Arpino, B. y Billari, F.C. (2013). Age Norms on Leaving Home: Multilevel Evidence from the European Social Survey. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 45(2), 383-401. <https://doi.org/10.1068/a4563>
- Alonso, L.E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Fundamentos.
- Aparicio, R. y Tormos, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos* (Número de informe 8). Observatorio permanente de la inmigración. [https://extranjeros.inclusion.gob.es/ficheros/Observatorio\\_permanente\\_inmigracion/publicaciones/fichas/Hijos\\_inmigrantes.pdf](https://extranjeros.inclusion.gob.es/ficheros/Observatorio_permanente_inmigracion/publicaciones/fichas/Hijos_inmigrantes.pdf)
- Arcarons, A. y Muñoz, J. (2018). La generación 1.5 de inmigrantes en España. ¿La crisis de empleo les ha afectado igual que a la primera generación? *Revista española de investigaciones sociológicas*, 164, 21–40. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.164.21>
- Arpino, B.; Muttarak, R. y Vitali, A. (2015). Comparing Living Arrangements of Immigrant Young Adults in Spain and the United States. En C.M. Aybet et al. (Eds.), *Spatial Mobility, Migration and Living Arrangements* (pp.161-187). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-10021-0\\_8](https://doi.org/10.1007/978-3-319-10021-0_8)
- Arundel, R. y Lennartz, C. (2017). Returning to the parental home: Boomerang moves of younger adults and the welfare regime context. *Journal of European Social Policy*, 27(3), 276-294. <https://doi.org/10.1177%2F0958928716684315>
- Ayllón, S. (2015). Youth Poverty, Employment, and Leaving the Parental Home in Europe. *Review of Income and Wealth*, 61(4), 651-676. <http://dx.doi.org/10.1111/roiw.12122>
- Barros, F. (2012). *Segregación residencial urbana e inmigración extranjera: un estudio de la ciudad de Granada y su área metropolitana* [Comunicación]. En VII Congreso de Migraciones internacionales en España, Bilbao, España.
- Bayona, J. y López-Gay, A. (2011). Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3), 381-412. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.234>
- Bayona, J. (2008). El impacto de la inmigración extranjera en la estructura demográfica de las ciudades: el caso de la ciudad de Barcelona y su región metropolitana. *Architecture, City and Environment*, (8), 115-142. <http://dx.doi.org/10.5821/ace.v3i8.2460>
- Bengston, V., Elder, G. H., y Putney, N. (2005). The life course perspective on ageing: Linked lives, timing and history. En M.L. Johnson (Ed.), *The Cambridge Handbook Old Age and Aging* (pp. 493-501). Cambridge University Press
- Benson, J. y Furstenberg, F. (2006). Entry into Adulthood: Are Adult Role Transitions Meaningful Markers of Adult Identity? *Advances in Life Course Research*, 11, 199-224. [https://doi.org/10.1016/S1040-2608\(06\)11008-4](https://doi.org/10.1016/S1040-2608(06)11008-4)
- Billari y Liefbroer, 2007; Should I Stay or Should I Go? The Impact of Age Norms on Leaving Home. *Demography*, 44(1), 181-198. <https://doi.org/10.1353/dem.2007.0000>
- Bogino-Larrambeber, V. (2018). La vivencia del desclasamiento. El caso de la cohorte de treintañeros con título superior en España. *Política y Sociedad*, 55(2), 491-512. <https://doi.org/10.5209/POSO.58006>
- Bolt, G. (2002). Turkish and Moroccan couples and their first steps on the Dutch housing market: Co-residence or independence? *Journal of Housing and the Built Environment*, 17(3), 269-292. <https://doi.org/10.1023/A:1020297016480>
- Bosch, J. y López, J. (2017). El impacto de la crisis en los patrones de movilidad residencial de las personas jóvenes en España. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3648647>
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal.
- Cachón, L. (2004). Integración de los inmigrantes a través del trabajo. *Documentación social*, 132, 97-120.
- Cardenal de la Nuez, M.E. (2006). *El paso a la vida adulta. Dilemas y estrategias ante el empleo flexible*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Casas, J. y Pytluk, S. (1995). Hispanic identity development: Implications for research and practice en J.G. Ponterotto, J.M. Casas, L.A. Suzuki y C.M. Alexander (Eds.), *Handbook of multicultural counseling* (pp. 155-180). Sage Publications.

- Colom, M.C. y Molés, M.C. (2020). Emancipación residencial y propiedad de la vivienda de los jóvenes en España. Diferencias según género. *Papeles de población*, 26(104), 155-175. <https://doi.org/10.22185/24487147.2020.104.15>
- Conde, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- de Valk, H. y Billari, F. (2007). Living arrangements of migrant and Dutch young adults: The family influence disentangled. *Population Studies*, 61(2) 201-217. <https://doi.org/10.1080/0032472>
- Echaves A. y Echaves, C. (2022). Acercamiento Cualitativo a la Emancipación Residencial en Períodos de Crisis. *Anduli*, 21, 29–53. <https://doi.org/10.12795/anduli.2022.i21.02>
- Feixa, C. (2008). Generación Uno punto Cinco. *Revista de estudios de juventud*, 80(7), 115-127.
- Fernández-Enguita, M. (1989). Los efectos del desempleo juvenil sobre las transiciones a la vida adulta. En J. Bergere, J.L. Estramiana y J.R. (Coords.), *Juntos pero no revueltos. Ensayos en torno a la reforma de la educación* (pp.171-183). Visor.
- Ferrari, G., y Pailhé, A. (2017). Transition to adulthood in France: Do children of immigrants differ from natives? *Advances in Life Course Research*, 31, 34-56. <https://doi.org/10.1016/j.alcr.2016.10.001>
- Fuster, N. (2020). *Emancipación residencial en un contexto de crisis económica* (<http://hdl.handle.net/10481/62932>) [Tesis doctoral, Universidad de Granada].
- Fuster, N.; Arundel, R. y Susino, J. (2019) From a culture of homeownership to generation rent: housing discourses of young adults in Spain. *Journal of Youth Studies*, 22(5), 585-603. <https://doi.org/10.1080/13676261.2018.1523540>
- Fuster, N.; Bertolini, S. y Duque-Calvache, R. (2020). Fear of flying? Leaving home late among young people in the south. En F. Entrena, R. Soriano y Duque-Calvache (Eds.), *Social Problems in Southern Europe. A comparative Assessment*, (pp.73-82). Edward Elgar Publishing Limited.
- Fuster N, Palomares-Linares I, Susino J. (2023). Changes in young people's discourses about leaving home in Spain after the economic crisis. *Advances in Life Course Research*, 55. <https://doi.org/10.1016/j.alcr.2023.100526>
- García, I. (2003). Los hijos de inmigrantes como objeto de estudio de la sociología. *Anduli*, 3, 27-46.
- Gaviria, S. (2002). Retener a la juventud o invitarla a abandonar la casa familiar. Análisis de España y Francia. *Revista de estudios de juventud*, 58, 41-46.
- Ghiardo, F. (2004). Generaciones y juventud. Una relectura de Mannheim y Ortega y Gasset. *Última década*, 12(20), 11-46. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362004000100002>
- Giuseppe, G. y Impicciatore, R. (2020). Living arrangements of adult children of immigrants in selected European countries. *Demographic Research*, 43(30), 889-928. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2020.43.30>
- Gracia, E. y López, J. (2017). Emancipación residencial: el coste de acceso sólo cuenta parte de la historia. *Revista de Estudios de Juventud*, 116, 63-74.
- Hernández, D. y Susino, J. (2008). *Juventud y vivienda. Un análisis cualitativo de las percepciones de los jóvenes andaluces frente a la emancipación*. Comisiones Obreras de Andalucía
- Hoff, I. (2023) Raymond Williams and contemporary youth transitions: a cultural studies critique of social generational approaches in youth studies. *Journal of Youth Studies*. <https://doi.org/10.1080/13676261.2023.2246931>
- Holland, J. y de Valk, H. (2013). Ideal Ages for family formation among immigrants in Europe. *Advances in life course research*, 18(4), 257-269. <https://doi.org/10.1016/j.alcr.2013.08.002>
- Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y práctica*. Siglo XXI.
- Impicciatore, R. (2015). The Transition to Adulthood of the Italian Second Generation in France, *European Journal of Population*, 31(5), 529-560. <https://doi.org/10.1007/s10680-015-9354-0>
- Kleinepiet, T., y Valk, H. A. D. (2017). Leaving home of migrant and Dutch young adults: Parent-child and peer relations. *Journal of Comparative Family Studies*, 48(1), 15-39. <https://doi.org/10.3138/jcfs.48.1.15>
- Krueger, R. (1991). *El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Leal, J. y Alguacil, A. (2012). Vivienda e inmigración: Las condiciones y el comportamiento residencial de los inmigrantes en España. En J. Aja, J. Arango, y J. Alonso (Eds.), *La hora de la integración* (pp. 126-157). Bellaterra.
- Lennartz, C., Arundel, R., y Ronald, R. (2016). Younger adults and homeownership in Europe through the global financial crisis. *Population, Space and Place*, 22(8), 823-835. <https://doi.org/10.1002/psp.1961>
- Liu, C.; Esteve, A. y Treviño, R. (2019). The living arrangements of Moroccans in Spain: Generation and time. *Demographic Research*, 40(37), 1063-1096. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2019.40.37>
- López-Gay, A. y Recaño, J. (2008). La renovación sociodemográfica de un centro urbano maduro: perfiles migratorios y filtros residenciales en la ciudad de Barcelona. *Scripta Nova*, 12(270), 1–9.
- McAvay, H. y Pailhé, A. (2021). Leaving the nest in immigrant neighbourhoods: gender and origin differences in France, *Journal of Ethnic and Migration Studies*. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2021.2020628>

- McAvey, H., y Pailhé, A. (2022). Leaving the nest in immigrant neighbourhoods: gender and origin differences in France. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(19), 4622-4647. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2021.2020628>
- Martín-Criado, E. (1997). El grupo de discusión como situación social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 79, 81-112. <https://doi.org/10.2307/40184009>
- Martín-Criado, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.
- Martín-Criado, E. (2000). Configuraciones familiares, clases sociales y escuela. En E. Martín Criado, C. Gómez Bueno, F. Fernández Palomares y A. Rodríguez Monge (Eds.), *Familias de clase obrera y escuela*. Donostia: Iralka.
- Massot, M. I. (2003). *Jóvenes entre culturas. La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Miguel, J. de, Caïs, J., y Castilla, E. (1994). *La sociedad transversal*. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Milewski, N. y Hamel C. (2010). Union Formation and Partner Choice in a Transnational Context. *International Migration Review*, 44(3), 615-658. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2010.00820.x>
- Moncusí, A. (2007). "Segundas generaciones" ¿La inmigración como condición hereditaria? *Revista de antropología iberoamericana*, 2(3), 459-487. <https://doi.org/10.11156/aibr.020305>
- Moreno-Mínguez, A. y Sánchez-Galán, F.J. (2019). La diversidad de las transiciones juveniles en España desde un análisis socio-demográfico. *Revista española de Sociología*, 29(3), 47-68. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.74>
- Moreno-Mínguez, A. (2012). The Transition to Adulthood in Spain in a Comparative Perspective. The Incidence of Structural Factors. *Young*, 20(1), 19-48. <https://doi.org/10.1177/110330881102000102>
- Narciso, L. (2018). *Juventud afroafricana en Cataluña* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, España.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2011). *Legados: la historia de la segunda generación inmigrante*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Raya, J.M. (2009). Inmigrantes, mileuristas y jóvenes: tres colectivos empobrecidos en el mercado de la vivienda. *Documentación social*, 111, 195-207.
- Rinken, S. y Herón, A. (2004). La situación residencial de la población inmigrante en Andalucía. *Revista internacional de sociología*, 62(38), 101-125. <https://doi.org/10.3989/ris.2004.i38.255>
- Sandin, M.P. (1997). *Desarrollo de la identidad étnica en adolescentes desde una perspectiva intercultural: evaluación participativa de un programa de acción tutorial* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- Santana, L.; Alonso, E. y Feliciano, L. (2018). Trayectorias laborales y competencias de empleabilidad de jóvenes nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión social. *Revista complutense de educación*, 29(2), 355-369. <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.52444>
- Skovgaard, R. (2015). Leaving home in Denmark: a comparison of differences between Turks, Somalis and Danes. *Journal of Housing and the Built Environment*, 30, 613-630 <https://doi.org/10.1007/s10901-014-9433-2>
- Stenbach, A. (2013). Family Structure and Parent-Child Contact: A Comparison of Native and Migrant Families. *Journal of Marriage and Family*, 75(5), 1114-1129. <https://doi.org/10.1111/jomf.12060>
- Suárez-Orozco, C., y Suárez-Orozco, M. (2003). *La infancia de la inmigración*. Morata.
- Valls-Fonayet, F. (2015). El impacto de la crisis entre los jóvenes en España. *Revista de estudios sociales*, 54, 134-149. <https://doi.org/10.7440/res54.2015.10>
- Vitali, A. y Bruno, A. (2015). Living Arrangements of Second-Generation Immigrants in Spain: A Cross-Classified Multilevel Analysis. *Regional Studies*, 49(2), 189-203. <https://doi.org/10.1080/00343404.2012.759649>
- Zorlu, A. y Mulder, C.H. (2011). Ethnic Differences in Leaving Home: Timing and Pathways. *Demography*, 48, 49-72. <https://doi.org/10.1007/s13524-010-0012-1>
- Zorlu, A. y van Gaalen, R. (2016). Leaving Home and Destination of Early Nest Leavers: Ethnicity, Spaces and Prices. *European Journal of Population*, 32, 267-291. <https://doi.org/10.1007/s10680-016-9375-3>